



EL PRACTICANTE TOLEDANO

ORGANO DEL COLEGIO OFICIAL DE LA PROVINCIA

DIRECTOR:

Pedro Pérez Martínez

La correspondencia se dirigirá antes del día 10 de cada mes, a la Redacción y Administración, Núñez de Arce, 7, principal, centro.

ADMINISTRADOR:

Jerónimo Morcillo

Ante la Asamblea Regional de Practicantes Titulares

Hemos logrado interesar a los titulares en el propósito de celebrar una Asamblea regional de ese sector de común dependencia. Es natural lo acontecido porque no puede ser de más lógica que los titulares se interesen por sus asuntos, y se preocupen por su mejoramiento social y económico que actualmente no es nada envidiable. La despreocupación anterior era incomprensible, y por serlo, ha sido rectificada al influjo de la persistente labor de EL PRACTICANTE TOLEDANO, que día tras día, dió ejemplo defendiendo lo que los interesados tenían en abandono, elevó los ánimos amilanados y espolé la estimación individual. Sabido es que las colectividades necesitan de una dirección que las guíe y armonice sus movimientos; pero sería de desear que no hiciese falta en lo sucesivo influenciar a nadie para que individualmente, cada uno cumpla con sus obligaciones profesionales y sociales, porque si la preocupación y el entusiasmo de hoy lo hubieran tenido cada uno de los titulares desde que lo son, es de suponer muy fundadamente que el deplorable estado económico y social que padecen, no se hubiera hecho tan prolongado. Si los Practicantes titulares hubieran cumplido profesional y socialmente como debían, en vez de ir su problema de nosotros a ellos, hubiera venido de ellos a nosotros, lo que implica una economía de gestión y el arranque de la verdadera raíz del asunto, y sobre todo, hubieran probado su capacidad para el deber y el merecimiento de situación más adecuada.

Conviene no olvidar que la dignificación colectiva proviene de la dignificación individual, y que las colectividades son lo que merecen ser sus componentes. Esto quiere decir que todo Practicante, y especialmente los

titulares, en este período de actividad y perfección que emprendemos, deben superarse en la misión profesional y en los deberes sociales que toda misión lleva aparejada, porque hay muchas deficiencias que requieren más perfección y por que es preciso probar a nuestros detractores que sabemos cumplir, y que es infundado el proceder que siguen con nosotros. No ignoramos que se combate a la clase y que a tal belicosidad hemos respondido con la razón y un comedimiento intachable, y todavía hemos de responder con una mayor perfección; pero si después de todo esto no se nos oye y atiende, tendremos que ir forzados a la lucha de clases, y ese será el momento que nos obligue a formar parte de una organización potente de ideario reivindicador. Se desea y se busca nuestra anulación, por mangoneros, que en toda situación están en candelero, y no por el medio legal de substituir una ley con otra que satisficiese el capricho, sino por medios más o menos hábiles puestos de manifiesto con la introducción de otras variedades de personal que aparentemente no implican lesión para nosotros y nos van sitiando al reducir las actividades que nos son propias.

Todos los tiempos fueron buenos para atacarnos; el favoritismo de antes de la dictadura, el despotismo de ella y los tiempos de justicia social que vivimos. Siempre hemos tenido quien nos amargue la existencia sin que surja el verdadero reformador que la auxiliaria técnica en Medicina requiere. Modismos, imitaciones y negación del ingenio; a eso se reduce todo y al t.astorno de una confusión que cada vez es más preciso aclarar.

De las tres situaciones que hemos adjetivado, tenemos